



RISK DOCTOR BRIEFING

TODO SOBRE LOS OBJETIVOS

© Octubre 2009, Dr David Hillson PMP HonFAPM

david@risk-doctor.com



La definición más sencilla de riesgo “*la incertidumbre que importa*” proporciona dos pruebas sencillas para comprobar si algo es realmente un riesgo o no. La primera y la característica más obvia de un riesgo verdadero es que es **incierto**. Si algo es un hecho, es que una restricción, un requisito, un problema o una incidencia, no son un riesgo. Sin embargo las incertidumbres son riesgos, que nos traen la segunda prueba de un riesgo real: **¿Importa?** La mayoría de las incertidumbres en el universo no son riesgos porque son irrelevantes. La única razón que necesitamos identificar, es entender y gestionar los riesgos si importan.

Así pues ¿cómo sabes si un riesgo importa o no? De nuevo hay una prueba sencilla: *¿Si ocurrió, afectaría al alcance de uno o más objetivos?* Los objetivos definen y describen lo que importa. Para los proyectos nos dicen cosas sobre los requisitos de los resultados, los entregables, el tiempo, el coste y el desempeño. Los objetivos personales pueden relacionarse con la salud, la carrera, la familia o la satisfacción. Los objetivos de las organizaciones podrían incluir el crecimiento del valor de nuestros accionistas, la mejora de la satisfacción del cliente, protegiendo la reputación y la sostenibilidad operativa.

Este vínculo explícito entre **riesgo y objetivos** explica por qué la gestión de riesgos es tan importante en todos los aspectos del esfuerzo humano:

- El proceso de riesgo **requiere que los objetivos se definan claramente**. No es posible definir los riesgos sin un contexto. Debemos saber primero cuál es “el riesgo”, que importa, qué estamos intentando alcanzar. Solo entonces podemos encontrar los riesgos que podrían afectar a esos objetivos. Cuando los objetivos no están claros, el proceso de riesgo nos fuerza a detenernos y definirlos antes de que podamos seguir adelante.
- La naturaleza proactiva del proceso de riesgo **crea un espacio de gestión**, dándonos tiempo para pensar, reflexionar, y considerar la mejor forma de responder. Utilizando el proceso de riesgo como un radar que mira hacia adelante y que nos da una pronta alarma de las incertidumbres que se acercan y que podrían afectar a nuestros objetivos.
- El proceso de riesgo **identifica incertidumbres específicas** que podemos direccionar. Esto incluye tanto amenazas que podían dificultar nuestro progreso, como oportunidades que nos podían ayudar. Exponiendo estos factores por adelantado, el proceso de riesgo nos da una oportunidad de hacer algo sobre ello antes de que sea demasiado tarde. Cuando las acciones proactivas no son posibles, tenemos tiempo para decidir sobre planes de contingencia, o quizás podríamos cambiar la dirección o incluso parar totalmente.
- Priorizar los riesgos por su potencial de afectar a los objetivos (así como su oportunidad de ocurrir) asegura que damos **la mayor atención a los riesgos que más importan**.
- Las respuestas adecuadas a los riesgos objetivo deberían **maximizar nuestras oportunidades de alcanzar objetivos**, eliminando o reduciendo una proporción significativa de los posibles efectos negativos de las amenazas a nuestros objetivos. Deberían ayudarnos también a capturar algunas oportunidades y convertirlas en beneficios reales, produciendo un resultado óptimo.

Asegurar que tenemos objetivos claros, nos hace adelantarnos a pensar sobre qué podría afectar si los alcanzamos, identificando los riesgos más importantes, y ayudándonos a encontrar formas apropiadas de enfrentarnos a ellos, el proceso de riesgos nos da la mejor oportunidad posible para tener éxito al alcanzar nuestros objetivos. Esto por supuesto es por lo que la gestión de riesgos efectiva ha llegado a ser reconocida como un contribuidor esencial para el éxito en el negocio, en los proyectos y en otras áreas de la vida.

Hay otra implicación importante de conectar los riesgos a los objetivos de esta forma. Si el riesgo es una “*incertidumbre que importa*”, está claro que diferentes cosas importan a personas diferentes, porque tienen diferentes objetivos. El riesgo no significa lo mismo para un jefe, para un jefe intermedio o para un trabajador. Es fácil implementar un enfoque integrado de la gestión de riesgos en una empresa si hay una jerarquía alineada y coherente de objetivos. Los riesgos pueden escalar o delegarse entre niveles organizativos dependiendo de qué objetivos estén afectados. Todo el mundo entiende que los riesgos tienen que gestionarse a su nivel en la organización, porque pueden solo enfocarse en aquellos que afectan a sus objetivos. La gestión de riesgos de la empresa (ERM) depende de que los objetivos estén claros en toda la empresa.

No hay duda – cuando llega el riesgo, ¡todo tiene que ver con los objetivos!

Para dar feedback sobre esta nota, o para conseguir más detalles de cómo desarrollar una gestión de riesgos efectiva, [contacte al Doctor Riesgo \(info@risk-doctor.com\)](mailto:info@risk-doctor.com), o visite su página web (www.risk-doctor.com).